

Vuelos de la muerte: Los crímenes de Estado

“En ocasiones me di cuenta de que el personal que supuestamente

estaba muerto, todavía iba vivo, agonizante, así eran subidos al avión y

después los tiraban al mar”.

Margarito Monroy, testigo de los vuelos de la muerte.

A 50 años de distancia, no olvidamos ni perdonamos los crímenes del Estado contra el pueblo con el pretexto de la amenaza comunista. Fiel al mandato de su amo del norte, el Estado mexicano aplicó durante el periodo de la guerra fría toda la saña del aparato represivo contra el pueblo, con un saldo estimado de 8 mil 594 víctimas por tortura, detenciones y desaparición forzada, ejecuciones y 46 masacres, según datos oficiales, aunque la realidad bien puede rebasar las cifras.

Una de las caras más sangrientas de ésta represión fueron los “vuelos de la muerte”, realizados por el Ejército entre 1974 y 1979, con un saldo de por lo menos 350 personas arrojadas al mar luego de ser ejecutadas con el tiro de gracia en la nuca. Eran órdenes directas del entonces secretario de Defensa Nacional, el general Hermenegildo Cuenca Díaz y del presidente Luis Echeverría Álvarez, Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas. Las atrocidades se justificaban con el pretexto de “defender nuestra democracia de cualquier

agresión interior” y del fantasma comunista.

La barbarie es difícil de imaginar y representa una de las peores pesadillas de la historia reciente en México. Entre 1974 y 1979, el Ejército realizó por lo menos 54 vuelos nocturnos de la muerte, 80 kilómetros al norte de la Base Aérea Militar Número 7 de Pie de la Cuesta, en Guerrero.

La mayor cantidad de vuelos se produjo al inicio. Septiembre y octubre de 1974 fueron los más atroces: 16 vuelos de la muerte confirmados en total, con un aproximado de 100 personas lanzadas al mar.

El procedimiento era siempre el mismo: los detenidos eran llevados en la madrugada al “bungalow”, sentados frente al mar, ejecutados con un tiro en la nuca, subidos al avión y lanzados al Océano Pacífico. La mayoría de las veces el disparo era letal, pero cuando no era así, el escenario se volvía más inhumano y atroz. Las versiones de cadáveres que empezaron a aparecer en las costas de Oaxaca obligaron a los militares a envolver los cuerpos en costales de ixtle con piedras para impedir que flotaran.

El 27 de julio del 2001, un equipo de peritos confirmó la existencia del avión Aravá matrícula 2005 en el hangar del escuadrón 301, donde eran trasladados los detenidos durante los vuelos de la muerte. Un testigo cuenta que “con un plástico les envolvían la cabeza para tratar de atajar el escurrimiento de sangre” para evitar dejar rastros.



Aviones Aravá. "Traslados"

"Me tocó darme cuenta en la primera ocasión cuando el general Quirós Hermosillo disparó a varias personas. Me acuerdo bien porque mi general vestía una playera blanca y ya después de las ejecuciones lo veía con la camiseta manchada de sangre. Por eso yo le puse El Verdugo y a la pistola que usaban para matar a la gente, una Uzi 9 milímetros, le puse La Espada Vengadora, que hasta donde sé la habían traído de Israel", dice Margarito Monroy, un testigo que trabajó para el Ejército.

Los testimonios coinciden en que las personas detenidas y asesinadas pertenecían a la Liga Comunista 23 de Septiembre y otras organizaciones guerrilleras de Guerrero y de todo el país, pero también *"había de toda clase, gente de pueblo, de ciudad, de buena situación económica, ingenieros, doctores, licenciados, de todo tipo"*.

Monroy señala que algunas veces llegó a ver militares que eran detenidos y ejecutados. *"Se decía que se habían pasado al bando de la Liga 23 de Septiembre, eran jefes, oficiales y personal de tropa, pero no me enteré de sus nombres; recuerdo el caso de un soldado paracaidista que se había volteado de bando, fue detenido y decía que ya sabía que lo íbamos a*

matar, lo cual efectivamente sucedió”.

Finalmente agrega que “... las detenciones, ejecuciones y traslado que hacíamos de los cadáveres al mar para tirarlos, era un secreto a voces, todos sabían de eso: el comandante de la zona, el de la Base Aérea Militar de Pie de la Cuesta y el personal que ahí laborábamos”.

Hoy nos queda claro que la barbarie del Estado mexicano fue parte de la guerra imperialista contra los pueblos en América Latina durante las décadas de los sesenta y setenta, cuando florecieron como hongos las dictaduras sangrientas financiadas por Estados Unidos en casi todo el subcontinente.

Parte del plan imperialista era aniquilar la amenaza del comunismo y México enfiló su política por ese carril: recibió entrenamiento militar y asesoría de la Escuela de las Américas y la Central de Inteligencia Americana (CIA) para combatir la insurgencia popular mediante técnicas de detención y tortura.

Hoy está comprobado que los expresidentes Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría eran informantes de la CIA y aplicaban en México las atrocidades recomendadas por su amo para contener las luchas y resistencias del pueblo.

LIMPIARLE LA CARA AL ESTADO

En días recientes apareció una supuesta lista de 143 víctimas de los vuelos de la muerte, tomada de los archivos que Doña Rosario Ibarra integró a lo largo de los años de lucha del Comité ¡Eureka!. El Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA), proporcionó esa lista para la elaboración de un “reportaje” con supuesto valor histórico.

El Comité Eureka rechazó en un comunicado la veracidad del

material difundido, la intención de crear una expectativa sobre el “grandioso descubrimiento” y al mismo tiempo sembrar dudas sobre la honestidad de Doña Rosario Ibarra. (A continuación, transcribimos íntegro el comunicado).

Nuestra posición:

A nosotros como Casa de Todas y Todos, nos llama la atención la información de una supuesta lista de víctimas de los vuelos de la muerte por varias razones:

- a. El “reportaje” se publica a escasos días de finalizar el sexenio de López Obrador, que deja sin resolver el tema de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. Desde éste punto de vista, la información puede ser un distractor para limpiar la imagen de un Estado ineficiente en el tema de los desaparecidos políticos.
- b. Se busca limpiar la imagen de un Ejército represor y violador de los derechos humanos, pues vemos que ayer como hoy, los ejecutores directos de la represión siguen siendo protegidos por el Estado, antes en la guerra sucia y hoy por los estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa.
- c. La difusión de una supuesta lista de víctimas de los “vuelos de la muerte” libera al Estado de seguir la búsqueda de los desaparecidos y cumplir la consigna de sus familiares: “vivos se los llevaron, vivos los queremos”. El argumento de fondo sería que es imposible rescatar a quienes habrían sido devorados por tiburones o se perdieron en las profundidades del mar.
- d. La maniobra de una supuesta lista de los “vuelos de la muerte”, es una burla contra los luchadores sociales, los familiares de los desaparecidos y del Comité Eureka. Es parte de la estrategia de AMLO para descalificar y culpar a los defensores de derechos

humanos, periodistas y ciudadanos que se atreven a cuestionar los “logros” de la Cuarta Transformación, con todo el saldo de sangre y muerte que sigue representando el sistema político actual.

A nosotros nos queda reconocer y acompañar la digna lucha de los familiares de los desaparecidos, en la exigencia de procesos que resuelvan el problema de la confianza y la certidumbre en las acciones que se tomen para resolver con seriedad y con justicia los casos de desaparición forzada de antes y de hoy, para evitar que esos crímenes vuelvan a suceder en nuestro país y que el terrorismo de Estado llegue a ser una pesadilla.

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos

COMUNICADO DEL COMITÉ EUREKA

La memoria siempre es un obstáculo para los que no se cansan de justificar a los victimarios frente a las víctimas.

La memoria, siempre la memoria, la única que puede salvar a la historia... devolverle la moral y la dignidad.

La memoria es nuestra arma.

¿Porqué iniciamos con esta frase?

La lucha de ¡Eureka! por encontrar la verdad ante todo, siempre ha estado revestida de moral y dignidad. Es de suma importancia para nuestros objetivos la memoria gráfica y la narración de los hechos tal y como sucedieron. Nunca le damos matices ni ocultamos nada.

En días pasados irresponsablemente se publicó un "reportaje" donde se da a conocer una lista tomada de los archivos que Rosario fue formando a lo largo de los años de lucha del Comité ¡Eureka!. El Centro Académico de la Memoria de Nuestra América CAMENA proporcionó esta lista a quien redactó esa publicación y a otras personas más, según ellos mismos dijeron.

En esta lista aparecen nombres y datos de captura de desaparecidos políticos, pero sin que hasta el momento se haya comprobado si la información contenida en ese documento sea veraz. Queremos destacar que esta lista, fue hecha circular entre las familias de los desaparecidos y organizaciones autodenominadas ONG y fue publicada por esta "escritora-periodista" casi de manera simultánea . Con gran escándalo mediático, sin

ética y con una falta total de conocimiento y empatía de lo doloroso que es para quien ha esperado por décadas una respuesta, dan a conocer esta información, sin ninguna prueba de que sea cierto lo que ahí aparece, hacen creer a la opinión pública de que se trata de una lista de los vuelos de la muerte, aún y cuando ahí no se menciona nada de vuelos. No solamente quisieron crear expectativa sobre este "grandioso descubrimiento", también inmediatamente empezaron las especulaciones por la duda sembrada ¿porqué Rosario no había hecha pública esa lista?. y el reportaje publica declaraciones de gente tratando de adivinar los motivos y diciendo que fue cercana a Rosario. Quienes fuimos cercanos a Rosario, seguimos estando a su lado aunque ella ya haya muerto, igual que como estamos al lado de todas las compañeras y compañeros que tanto pelearon por la verdad y partieron con la incertidumbre del paradero del ser amado

Grupos que dicen ser defensores de Derechos Humanos y personas que de un tiempo para acá han estado sesgando o inclinando la posible investigación sobre el destino de los desaparecidos políticos hacia el incierto fin de los vuelos de la muerte, se aprestaron a poner sensacionalismo y credibilidad a lo que desde hace ya bastantes años, concretamente entre el 2001 y el 2002, el mismo ejército filtró a los medios durante los juicios de los Generales Acosta Chaparro y Quiróz Hermosillo y de lo cual se habla en una entrevista hecha por separado a Rosario Ibarra y Edgar Cortés del Centro Prodh y que fue publicada en el periódico la Jornada. Según se menciona en la nota también se

juzgaba en ese entonces al Mayor Francisco Javier Barquín Alonso.

Rosario Ibarra respondió al reportero con la contundencia que da la convicción, diciendo que era una triquiñuela de la Procuraduría de Justicia Militar el querer culpar solo a estos militares de los homicidios que aparecían en esas listas (ahí mencionan solo a 143), que se debería de juzgar también al ex – titular de la Defensa Nacional Enrique Cervantes Aguirre y al Presidente Luis Echeverría Álvarez como comandante Supremo de las Fuerzas Armadas y agregó “parece ser que quieren darle carpetazo a las investigaciones diciendo que fueron aventados al mar y que no hay manera de identificar a las víctimas cuando muchos fueron vistos con vida en el Campo militar Número Uno”- Cualquier parecido con lo que está pasando actualmente no es mera coincidencia, solo que ahora no es el ejército – y continuó explicando que a Barquín Alonso lo denunciaron cuando apenas era sargento lo que significa que “las autoridades militares sabían quién era, como actuaba y lo mantuvieron en el ejército e incluso lo ascendieron de grado”.

Edgar Cortéz del Centro Prodh sobre el hecho de que los 143 guerrilleros fueran arrojados al mar consideró que ese aspecto se debe de aclarar porque podría tratarse de una estrategia, para llevar la investigación a un terreno que no satisfaga el derecho de los familiares a la verdad. Posición contraria a la que ahora tiene este mismo centro, tanto que hasta hizo un documental al respecto.

En el 2003 en su artículo del Universal Rosario escribió en referencia a las acciones del gobierno “estos señores necrófilos siguen con su búsqueda en Guerrero excavando en lugares en los que suponían que había cadáveres de los muchísimos desaparecidos de aquel estado. Como modernos Dráculas sacaron sangre a los familiares para que –según ellos – hacer pruebas de ADN y después en el colmo del cinismo y el escarnio anduvieron ahí filtrando a ciertos medios la lista de los que fueron arrojados al mar”.

Los que quisieron sembrar la duda sobre la honestidad de Rosario o hicieron eco del nefasto artículo de quien solo buscaba publicidad para su próximo libro y para todos estos grupos que hoy se rasgan las vestiduras exigiendo que se investigue la lista que escandalosamente la hicieron aparecer como un extraordinario hallazgo y darle un valor probatorio para llevar la investigación de las desapariciones forzadas por el camino de los “vuelos de la muerte”.

Les decimos:

Que quien quiso en el pasado darle esta salida de “los vuelos de la muerte” a las desapariciones forzadas fue el propio Ejército Mexicano, por órdenes de sus superiores, por supuesto.

Quien puso a circular listas de los "vuelos de la muerte" fue el Ejército Mexicano.

Que igual que hace 20 años, no se puede dar credibilidad a un papel con datos de captura que ya habían sido denunciados como falsas por compañeros cuyos nombres aparecían en ellas, por las propias familias y por los testigos de las detenciones y más

cuando esta lista que llegó supuestamente rodeada de secrecía a manos de Rosario, lo hizo en un contexto donde los criminales que cometieron las torturas y las desapariciones eran exonerados de culpa y hasta premiados. Estas listas fueron abiertamente dispersadas por el mismo gobierno en su intento de poner punto final a las denuncias de desapariciones forzadas.

Es inaudito que todos estos personas y grupos que dicen velar por los intereses de las familias de las víctimas de desaparición forzada y que pugnan por seguir la ruta de investigación de "los vuelos de la muerte", le vuelvan a abrir la puerta de escape a quienes cometieron y ordenaron esos crímenes, dándole más importancia a un solo documento de dudosa procedencia que a tantos testimonios de los familiares, que describen con lujo de detalles de cómo fue la detención de los suyos y quienes intervinieron en su captura y a dónde se los llevaron y en algunos casos teniendo como testigo a el pueblo entero. Hemos visto tanta simulación, engaño y demagogia que podemos reconocer por su discurso o por sus actitudes la falsedad en quienes se dicen preocupados recuperar la verdad y que se haga justicia.

Es sumamente sospechoso también que se haya hecho todo este escándalo mediático al mismo tiempo que la Comisión de la Verdad que fue creada por decreto presidencial presentará un supuesto informe a las organizaciones de familiares y víctimas de la Represión y la Desaparición Forzada. En reiteradas ocasiones Eugenia Allier, David Fernández, Carlos Pérez Ricart y

Abel Barrera del mecanismo de Esclarecimiento Histórico evadieron el compromiso de entregar su informe correspondiente a las organizaciones de Víctimas para poder analizarlo antes de que fuera entregado en Gobernación, rompieron lo acordado y se dedicaron a andar dando declaraciones a la prensa hablando sobre ello. Hasta la fecha los familiares y los directamente afectados por la represión, desconocemos a ciencia cierta su contenido.

Este ninguneo para quienes realmente exigimos la verdad es un insulto a nuestra inteligencia y a nuestra memoria ¡Ay de quién les crea! es un sucio juego igual a los que hemos visto tantas veces desde hace 40 , 30 20 años, van dar a conocer este informe a la opinión pública como si el contenido les perteneciera y no es así, con esta acción quieren ser vistos como los grandes defensores de los Derechos de la Víctimas, ¿a quienes sirve que lo hagan público? a nosotros de ninguna manera y a nuestros familiares víctimas de desaparición forzada menos.

Sabemos que los comisionados pasando por encima de todo y todos, con una falta total de ética y sin que lo conociéramos ya entregaron el informe completo a la prensa, con la instrucción precisa de no darlo a conocer hasta el día 16, fecha elegida arbitrariamente por ellos mismos para hacerlo público.

No sabemos si Gobernación estaba enterada de este abuso pero de igual forma los consideramos responsables por permitir que estas personas apropiarse de lo que se suponía sería parte de una subsecuente investigación.

¡Vivos los llevaron! ¡Vivos los queremos!



Comité ¡Eureka!

Claudia Piedra, Laura Gaytán, Armando Gaytán,
Concepción Ávila, Priscila Chávez, Reyna Santiago,
Guillermina Cruz, Florentino Jaimes, Daniel Rodríguez
Hulda Soyano, Ofelia Maldonado, Jorge Gálvez
15 de agosto del 2024

